

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

ARGUMENTO SELECCIONADO N.º 6

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesores presido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión definitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponder por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.
10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieren y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO.

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. Madrid-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

ADELA es la hija única del matrimonio formado por Ana y Jaime, guardianes del parque zoológico de una importante ciudad. Ellos son los encargados de velar por la quietud nocturna de los animalitos y animalotes que pueblan el recinto del zoo.

Sin embargo, alguien turba cada noche el reposo de las fieras. Se trata de Simón, joven a quien Adela ve con muy buenos ojos, el cual no tiene más remedio que escalar la fachada diariamente para encontrarse con su amada en un rincón concertado previamente, justo al lado de la jaula de los orangutanes. Allí, en medio de los ronquidos estentóreos de los primates —rotos de vez en cuando por el grito de un pajarraco cualquiera—, los dos enamorados se cuentan las mil tonterías cotidianas, amén de otras cosas fácilmente imaginables.

Adela siente una inquina terrible hacia su padre quien, con su cerril actitud, impide que ella y Simón se vean libremente.

—¡Cuando este muchacho tenga algo sólido para ofrecerte, entonces hablaremos de noviazgo! —acostumbra a exclamar mientras recoge unas pétreas boñigas de león, evidentemente orgulloso de su trabajo.

Estando así las cosas, una noche, en el transcurso de la cita de ritual, y merced a la acción afrodisiaca de un par de hienas enamoradas que entonan dulces baladas de amor, la pareja de incomprendidos amantes sufre un

EL SIMIO Y YO

terrible devaneo y sucede lo que ya se veía llegar. Un muchuelo contempla la escena sin darle demasiada importancia y la Luna se hace la desentendida, yéndose a ocultar tras una formación de nubes que, a la sazón, por allí pasaban.

Pasados los momentos de encendida pasión, Adela y Simón se hacen cargo de la gravedad del hecho, teniendo en cuenta que el padre de ella es capaz de matarlos si se entera.

Al cabo de unos días, el temor se hace evidencia: Adela está embarazada. De todas formas, ella ya tiene un plan forjado interiormente, y se dispone a llevarlo a cabo. Aquella misma noche, con el pretexto de haber oído algo raro, Adela abandona la mesa y se dirige a la jaula del orangután, quien, como siempre, está dormido como un leño. Se rasga el vestido y abre la jaula, poniéndose a chillar desesperadamente, hasta tener la seguridad de que sus padres la pueden haber oído.

En efecto; cuando su padre acude alarmado para ver lo que sucede, la encuentra tumbada en el suelo, aparentando estar inconsciente. Luego, ella le explica entre sollozos lo que el orangután «le ha hecho», atacándola por sorpresa

cuando abrió la jaula para ver si todo estaba en orden.

El padre es tan bestia como corto de entendederas, por lo cual a la joven no le cuesta demasiado trabajo convencerlo para que no cuente nada a nadie de lo ocurrido, incluso cuando le confiesa estar esperando una criatura. Naturalmente, Adela consigue su propósito de casarse con Simón, ahora sin ningún impedimento por parte de nadie. Se solicitan los servicios de una comadrona en el mayor de los secretos y, llegado el momento del parto, con el terror propio de quien va a ser el primer abuelo de un posible eslabón entre el hombre y el simio, el padre de Adela se dispone a ver «qué es lo que sale» de todo aquel lío.

«Lo que sale» es un niño sonrosadote y gordo, con una señal en el cuello que, curiosamente, es idéntica a la que tiene en el mismo lugar Simón. Entonces se descubre «el pastel». Sin embargo, pasado el primer momento de furor, y, ante la visión del nietecito, los ánimos se calman y se acaba por perdonar a los enamorados.

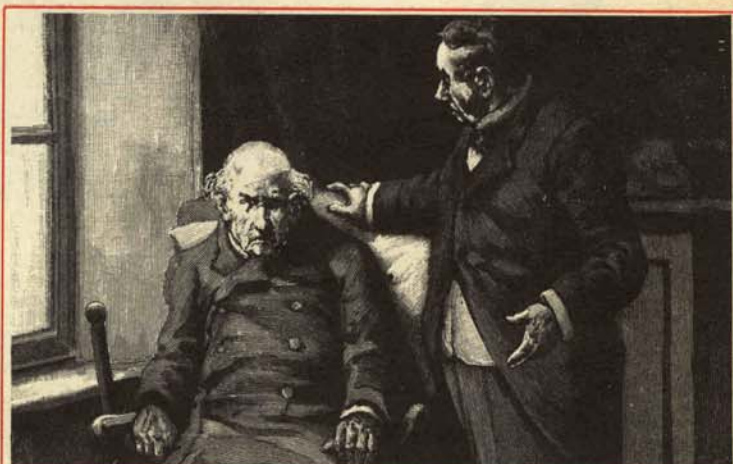
Simón sale un instante para fumar un cigarrillo, contento de que todo se haya resuelto de manera feliz. Al pasar por la jaula del orangután, le parece observar una mueca burlesca por parte de éste. Se acerca, intrigado y descubre lo que la fiera le intentaba decir: en su cuello, al igual que el propio Simón, el simio ostenta una señal exacta a la de él...

EDUARDO JOSE

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—¡Qué susto me has dado! Te había tomado por ti misma.



—Puedes seguir viviendo. Ya me he enterado. Los bisabuelos no son signos externos.